

NOTICIA DE UN SONIDO EMERGENTE: LA AFRICADA DENTAL PROCEDENTE DEL GRUPO -ST- EN ANDALUCÍA

Juan Antonio Moya Corral
Universidad de Granada

RESUMEN

Estudiamos en este artículo el paso de *-ht-*, procedente de *-st-*, a *-tʃ-* en la Andalucía occidental. Los materiales se han extraído de dos encuestas: una realizada en Sevilla con 154 informantes y, otra, en Antequera (Málaga) con 53. La metodología que se ha seguido es de índole sociolingüística. Los resultados indican que se trata de un cambio en marcha, patrocinado por los jóvenes, las mujeres y los sociolectos medios.

PALABRAS CLAVE: sociolingüística, hablas andaluzas, sílaba abierta.

ABSTRACT

In this article we study the evolutions of *-ht-* to *-tʃ-* in Western Andalucía. The materials come from two surveys: one collected in Sevilla, with 154 informants, and the other one in Antequera (Málaga), with 53. We have applied a sociolinguistic methodology. The results inform about a change in progress, supported by young people, women and medium sociolects.

KEY WORDS: sociolinguistics, Andalusian spanish, open syllable.

0. INTRODUCCIÓN

Tratamos aquí de uno de los efectos que ocasiona el complejo proceso de aspiración, asimilación y pérdida de */-s/* implosiva en español. En este artículo se aporta una primera información acerca del sonido [*tʃ*] procedente de grupo *-ht-*: [*θiklítʃa*], [*étʃo*], [*kritʃál*]. Se trata de un sonido africado, que se articula en la zona dento-alveolar con la parte más adelantada del predorso de la lengua.

La tendencia a la sílaba abierta, ámbito en el que se enmarca el debilitamiento de */-s/* implosiva y en consecuencia el proceso que aquí estudiamos, es, quizá, el fenómeno más importante del español en general y de las variedades evolutivas, en particular. Ello ha motivado una abundante bibliografía (Alvar, 1955; Menéndez Pidal, 1958; Alonso, A., 1967; Zamora Vicente, 1967; Alonso, D., 1962; Alvar, 1975a; Fernández Sevilla, 1980; Frago, 1983: 165; Pascual, 1998; Ariza, 1999; Vida, 2004) sobre un tema que no parece, en modo alguno, agotado.



TABLA 1.

PORCENTAJE DE LAS VARIANTES	[Ø]	[h]
Las Palmas (España) (Samper, 1990)	32,7	64,3
Cartagena (Colombia) (Lafford, 1980)	36,0	38,0
San Juan (Puerto Rico) (López Morales, 1983)	38,2	52,5
Panamá (Cedergren, 1973)	48,0	41,0
Linares (España) (Gómez Serrano, 1993)	49,9	48,3
Mérida (Venezuela) (Longmire, 1976)	63,0	18,0
Málaga (España) (Vida, 2002)	67,5	31,1
Costa granadina (España) (G. Marcos 1987)	74,1	24,9
Jaén (España) (Moya, 1979)	74,9	24,6
Santo Domingo (Núñez, 1980)	75,0	18,0
Santiago (R. Dominicana) (Alba, 1980)	80,0	14,0

TABLA 2.

INTERIOR DE PALABRA	[s]	[h]	[Ø]
Santiago (Alba, 1990)	10	29	61
Panamá (Cedergren, 1972)	2	57	41
Jaén (Moya, 1979)	0,3	56,6	42,9
Buenos Aires (Terrell, 1978)	12	80	8
Puerto Rico (Lopez Morales, 1983)	7,4	80,8	11,6
Linares (Gómez Serrano, 1993)	1,2	88,6	9,9
Málaga (Vida, 2004)	0,3	90,1	9,6
Las Palmas (Samper, 1990)	0,5	96,7	2,6

Pese a que en las variedades meridionales¹, tanto de España como de América, el resultado más frecuente de /-s/ implosiva suele ser la pérdida, [Ø] (tabla 1); sin embargo, en interior de palabra la variable mayoritaria es la aspiración, [h] (tabla 2).

Pero si precisamos un poco más y observamos los resultados en atención a las series consonánticas, se percibe que la serie que verdaderamente favorece la aspiración

¹ Las variedades septentrionales: Toledo, (CALERO, 1993 y MOLINA, 1998) y Alcalá de Henares (BLANCO, 1997) registran, sin embargo, unos índices superiores de /-s/ conservada.

TABLA 3.

SERIES FÓNICAS		[h]	[Ø]	[A]	[s]
Jaén (Moya, 1979)	oclusivas	90,6	4,8	4,2	0,3
	fricativas	15,8	71	13,2	
	líquidas	10	70	20	
	sonantes	18,6	55,8	24,4	1,2
	nasales	1	13	86	
Málaga (Vida, 2004)	oclusivas	94,8	4,8	0,1	0,3
	fricativas	40,1	58,5	1,5	
	sonantes	38	55,8	5,8	1

es la correspondiente a los fonemas oclusivos sordos (p, t, c, k); las otras series o bien favorecen la pérdida —fricativas sordas (f, θ, s, x), líquidas (r, l) y sonantes (b, d, j, g)—, o bien la asimilación —nasales (m, n, ñ)—. Los resultados de Jaén y Málaga son esclarecedores (tabla 3). La observación de Moya añade una precisión más a los resultados de /-s/ ante la oclusiva dental: «Los resultados de asimilación son más frecuentes ante *k*, mientras que ante *t* es casi general la aspiración» (Moya, 1979: 113).

Parece ser, pues, que la aspiración tiene especial vigencia en la posición interior de palabra, ante oclusiva sorda y, en particular, ante la dental *t*; ello quiere decir que es en esa posición —ante la dental *t*— donde las variedades evolutivas del español conservan con especial incidencia la sílaba cerrada. El cambio que aquí analizamos supone la instauración de la sílaba abierta también en este contexto y, por supuesto, su homologación con el resto de los contextos consonánticos.

No resulta fácil explicar los procesos que culminan en la articulación del nuevo sonido africado dento-alveolar [tʃ], es decir, los pasos que van de *-ht-* a *-tʃ-*, de [θiklíhta] a [θiklíʃa], de [éhto] a [étʃo], de [krihtál] a [kriʃál]. Los modelos no lineales, como el autosegmental (Goldsmith, 1990) y el jerárquico (Clemens, 1985) intentan dar explicaciones a procesos en los que ciertos rasgos fónicos se asocian al de un sonido contiguo y, por tanto, adquieren su articulación laríngea (sonoridad o sordez) o supralaríngea (punto o modo de articulación). Es así como se explica (Hualde, 1989) que la aspiración [-h] de la implosiva /-s/ sea el resultado de adoptar los rasgos supralaríngeos de la vocal precedente, [éhto]. Del mismo modo, la asimilación se debe a que la implosiva ha tomado los rasgos supralaríngeos de la consonante siguiente, [étto]. Cuando los rasgos supralaríngeos se extienden tanto desde la vocal precedente como desde la consonante posterior, el resultado es una geminada preaspirada, [éhtto].

Pero la realidad ofrece soluciones que difícilmente se someten a los modelos teóricos. Es el caso del sonido africado que tratamos, en donde el segmento fricativo [ʃ] posterior a la oclusión dental [t] resulta de difícil explicación. Efectivamente, se ha conservado el mismo punto de articulación, pero no el modo.

Meyer-Lübke (1890) documenta el paso $st > \theta$ en Friburgo y en el cantón de Vaud, y un fenómeno parecido lo señala Moya en Jaén. Se trataba, en este último, de un proceso $[st > ht > h\theta t > h\theta^e > h\theta]$ en el que la fricativa termina por adquirir la mayor prominencia, pero en coexistencia con otros estados en los que dominaba la oclusiva. En palabras del autor, «la fricativa se impone reduciendo la oclusión de t a un mínimo casi imperceptible [...] que nos suenan al oído como una africada, cuyos elementos estuvieran colocados en orden inverso: primero la fricación y en segundo lugar la oclusión. En el último paso desaparece todo vestigio de oclusión quedando sólo la fricativa postdental. En ningún caso hemos oído que la fricación se realice interdental» (Moya, 1978: 120). No es extraña esta alternancia de sonidos fricativos y oclusivos en una misma articulación, como demostraron Quilis y Vaquero en su estudio sobre la $/\hat{c}/$ en el área metropolitana de San Juan de Puerto Rico (Quilis y Vaquero, 1973). Una clave, valiosa como corresponde al maestro, nos la proporciona Menéndez Pidal en su análisis del grupo latino -CT-: *lactuca* > lechuga, *tectu* > techo. Observa don Ramón que cuando la $-t$ pierde su estructura apical para hacerse dorsal y, naturalmente, algo mojada, recibe con esta dorsalidad un elemento africado que hace tomar a la $-t$ un timbre chicheante (Menéndez Pidal, 1904, § 50 1).

Es posible, pues, que el elemento fricativo $[s]$ del sonido que estudiamos sea un efecto de la dorsalidad de la oclusiva $[t]$; sin embargo, quedan todavía algunas incógnitas sin aclarar, entre ellas la dorsalidad de $[t]$ ².

1. ESTUDIO EMPÍRICO

Según las observaciones previas al estudio, el proceso que analizamos es un fenómeno nuevo que parece extenderse por Andalucía occidental, contar con un importante centro irradiador (Sevilla) y estar patrocinado por sociolectos medios.

Al objeto de comprobar nuestras intuiciones hemos realizado dos encuestas: una en la ciudad de Sevilla y otra en Antequera (Málaga), de cuyos resultados ofrecemos aquí un avance.

La encuesta considera diferencias de edad, sexo, instrucción, ingresos, procedencia, barrio de adscripción y contacto con los medios, y atiende a tres estilos: dibujos, lectura de frases y lectura de listas de palabras. Las encuestas se llevaron a cabo en Sevilla y en Antequera: en Sevilla Leopoldo I. Baliña García³ rellenó 153 encuestas (75 mujeres y 79 hombres), y en Antequera Ana María Cobos Navarro⁴ completó 53 (25 mujeres y 28 hombres). El material se recogió en el verano de 2006.

² Conviene, no obstante, diferenciar este sonido de timbre chicheante de otros de carácter aspirado que afectan a $/t/$ y, sobre todo, a $/k/$ cuando les sigue la semiconsonante palatal: $[t^hjéne]$, $[k^hjéro]$.

³ Sevillano y estudiante de último año de Filología Hispánica en la Universidad de Granada.

⁴ Antequerana y estudiante de último año de Filología Hispánica en la Universidad de Granada.

TABLA 4.		
	SEVILLA	ANTEQUERA
Africada	15,9	21,7
Aspirada	60,2	56,3
Sibilante	23,9	22

TABLA 5. PORCENTAJES DE [tʃ] AFRICADO SEGÚN ESTILOS.		
	SEVILLA	ANTEQUERA
Dibujos	20,6	42,2
Lectura	13,6	13
	Chi2: 184,865 Sig.: .000	Chi2 : 182,302 Sig.: .000

TABLA 6. PORCENTAJES DE [tʃ] AFRICADO SEGÚN EDAD.			
SEVILLA		ANTEQUERA	
<25	30,6	<35	25.2
25-54	6,5	>35	16.5
>54	3,4		
	Chi2: 424,625 Sig.: .000		Chi2 : 13,020 Sig.: .001

Se tuvieron en cuenta tres variantes, (tabla 4): 1) la africada [tʃ], 2) la aspirada o asimilada: [ht], [htt] o [tt], y 3) la sibilante [st].

Los resultados tienen valor aproximativo, como corresponde a un estudio exploratorio. Así pues, el porcentaje tan elevado de sibilantes se explica por el carácter relativamente formal de la encuesta y, sobre todo, por la incidencia de los estilos de lectura.

La variante africada, como era de esperar, (tabla 5)⁵, tiene mayor presencia en el estilo más informal, (dibujos: 20,6 y 42,2%, respectivamente) y desciende en los estilos cuidados de lectura: 13,6 y 13%.

⁵ Los valores que se vierten en esta comunicación hacen referencia al total de los datos; es decir, cabía la posibilidad de restringirlos al estilo de dibujos, al objeto de aproximarnos más a lo que suponemos que es la realidad lingüística; sin embargo, hemos optado por utilizar todo el material, con lo que somos fieles a la encuesta.



El análisis de la edad (tabla 6) corrobora nuestra hipótesis inicial: es un fenómeno reciente. Los porcentajes más altos corresponden a los jóvenes menores de 25 años: 30,6% en Sevilla. En Antequera esta variable no ofrece el mismo grado de significación; sin embargo, los resultados apuntan en la misma dirección: los jóvenes lo patrocinan con mayor intensidad que los mayores.

Las diferencias por sexo no han resultado muy indicativas. Incluso, el programa de análisis estadístico, SPSS, estima como no significativos los índices sevillanos, los cuales arrojan 15 y 16,8% para hombres y mujeres, respectivamente. En cambio, en Antequera sí son significativos los resultados y marcan a las mujeres como promotoras del cambio (25,2 M. y 18,5% H.).

La instrucción (tabla 7) ha resultado ser muy informativa: son las capas medias con estudios secundarios las que patrocinan el cambio. Este hecho se percibe con mayor claridad en Sevilla, en donde los índices de los hablantes con estudios primarios y universitarios descienden considerablemente. En Antequera los valores son más altos y, sobre todo, más equilibrados, pero la estratificación es igual: los sociolectos medios son los promotores, les siguen los bajos y, en último lugar, los altos con formación universitaria. Sin embargo, conviene señalar el hecho de que en ningún nivel educacional desaparece por completo este sonido: los universitarios, en mayor o menor medida (16,7 en Antequera y 4,6 en Sevilla), también aceptan el fenómeno.

En una encuesta como la que hemos practicado resulta problemático obtener una información fiable sobre ingresos. Para evitar mayores dificultades solicitábamos la información del siguiente modo: «¿En qué posición de la siguiente escala [con cuatro tramos] se sitúan usted y su familia por los ingresos?». Los resultados que hemos obtenido ofrecen direcciones encontradas (tabla 8): en Sevilla los porcentajes más elevados son los de los hablantes con salarios bajos o medios bajos (22,1 *vs.* 9%); en Antequera se invierten los valores, aquí son los de salarios medios altos o altos los que patrocinan más enérgicamente el cambio (16,1 *vs.* 24,4%).

Con respecto a la relación de los informantes con los medios culturales, hemos procurado obtener información en varios ángulos: lectura de libros o periódico, noticias de Radio o TV, noticias del corazón, etc.

La lectura de libros proporciona resultados parecidos en Sevilla y Antequera (tabla 9): las capas medias, es decir, los que leen cinco o menos libros al año, son los que propician más el sonido africado. En Antequera el sector de población patrocinador del cambio incorpora en este caso, también, al grupo de los que nunca leen libros: en Sevilla son los grupos intermedios y en Antequera los intermedios y bajos.

Finalmente comentamos los resultados según la audición de noticias y programas culturales de la Radio. Como se aprecia en la tabla 10, la situación es parecida a la comentada en la lectura de libros: las capas medias, los que oyen las noticias o los programas culturales de la Radio al menos un día a la semana, propician con más intensidad el fenómeno. En ello coinciden tanto los sevillanos (26,8%) como los antequeranos (45,1%). La diferencia está en que desde este sector de población que ocupa un espacio central en el espectro, el fenómeno se adentra hacia los sectores más altos en Sevilla, mientras que en Antequera se mueve hacia los grupos de población menos interesados por los programas culturales.

TABLA 7. PORCENTAJES DE [tʃ] AFRICADO SEGÚN GRADO DE INSTRUCCIÓN.

		SEVILLA	ANTEQUERA
Estudios	Primarios	8,7	21,1
	Secundarios	28,6	29,8
	Universitarios	4,6	16,7
		Chi2: 340,719 Sig.: .000	Chi2 : 56,181 Sig. . 000

TABLA 8. PORCENTAJES DE [tʃ] AFRICADO SEGÚN INGRESOS.

	SEVILLA	ANTEQUERA
Bajos y M. bajos	22,1	16,1
M. Altos y Altos	9	24,5
	Chi2: 389,719 Sig.: .000	Chi2 : 12,845 Sig.: .002

TABLA 9. PORCENTAJES DE [tʃ] AFRICADO SEGÚN LECTURA DE LIBROS AL AÑO.

	SEVILLA	ANTEQUERA
Ninguno	10,5	24,8
Alguno	18,8	24
> 5	19,1	14,9
> 10	7,5	17,5
> 20	7,6	
	Chi2: 260,838 Sig.: .000	Chi2 : 108,170 Sig. . 000

Es de interés señalar las pautas de funcionamiento que se perciben en las dos últimas variables comentadas, que implican que la percepción del fenómeno es diferente en cada una de las dos ciudades. En ambas ciudades los estamentos culturales intermedios son los que promueven el fenómeno; ese es, pues, el punto de partida. Ahora bien, en Sevilla se extiende hacia las capas sociales altas, lo que implica que el fenómeno asciende en prestigio. En Antequera, en cambio, el alto porcentaje que arroja en los sociolectos medios —a 20 puntos por encima de los otros estamentos— indica que la africada dento-alveolar se considera ya un fenómeno prestigioso, lo que motiva que las capas bajas lo acepten con facilidad, hasta el extremo de que el alto porcentaje del grupo que nunca lee libros ni oye las noticias culturales puede interpretarse como un fenómeno de hipercorrección desde abajo.



TABLA 10. PORCENTAJES DE [tʃ] AFRICADO SEGÚN PROGRAMAS DE RADIO: NOTICIAS Y CULTURALES.

	SEVILLA	ANTEQUERA
Nunca	9,1	26
Alguna vez	18,6	23,9
Al menos un día a la semana	26,8	45,1
Varios días a la semana	24,8	18,1
Todos los días	12,9	15,3
	Chi2: 148,398 Sig.: .000	Chi2 : 39,694 Sig. .000

2. CONCLUSIONES

A la vista de nuestro análisis cabe concluir que:

1. Es un proceso que se inscribe en el ámbito de la tendencia del español hacia la sílaba abierta. Se trata de un cambio que viene a homologar el grupo -st-, que, como se ha visto, conserva con bastante vigencia la aspiración, con el resto de los grupos consonánticos.
2. Es un fenómeno reciente a juzgar por su incidencia en las generaciones jóvenes.
3. Lo apoyan las mujeres y los sociolectos medios, tanto en lo referente a la instrucción como al contacto con los medios culturales.
4. Cuenta con un prestigio que parece estar en ascenso.

Todos estos datos —apoyo femenino, sociolectos medios, prestigio— hacen suponer que nos encontramos con un cambio en marcha.

BIBLIOGRAFÍA

- ALBA, Orlando (1990): *Variación fonética y diversidad social en el español dominicano de Santiago*, Santiago de los Caballeros: Universidad.
- ALONSO, Amado (1954): *Estudios lingüísticos. Temas españoles*, Madrid: Gredos.
- ALVAR, Manuel (1955): «Las hablas meridionales de España y su interés para la lingüística comparada», *Revista de Filología Española* xxxix: 284-313.
- (1975): *Teoría lingüística de las regiones*, Barcelona: Planeta.
- (1975a): «La suerte de la /s/ en el mediodía de España», en *Teoría lingüística de las regiones*, Barcelona: Planeta, pp. 63-90.
- ARIZA, Manuel (1997): «Fonética y fonología del andaluz. Perspectiva diacrónica y sincrónica», en A. NARBONA y M. ROPERO (eds.) (1997), pp. 123-147.

- BLANCO CANALES, Ana (1997): *Estudio sociolingüístico de la Ciudad de Alcalá de Henares*, Tesis doctoral inédita, Universidad de Alcalá.
- CALERO, M.^a Ángeles (1993): *Estudio sociolingüístico del habla de Toledo*, Lérida: Pagès editors.
- CEDERGREN, Henrietta (1972): *Interplay of Social and Linguistic Factor in Panamá*, Tesis doctoral, Cornell: Universidad.
- CLEMENS, George N. (1985): «The geometry of phonological features», en *Phonology Yearbook* 2: 225-252.
- FERNÁNDEZ-SEVILLA, Julio (1980): «Los fonemas implosivos en español», *Thesaurus* 35: 456-505.
- FRAGO, Juan Antonio (1983): «Materiales para la historia de la aspiración de la /s/ implosiva en las hablas andaluzas», *Lingüística Española Actual* v: 153-171.
- GARCÍA MARCOS, Francisco J. (1987): «El segmento fónico VOCAL + S en ocho poblaciones de la costa granadina (Aportación informática, estadística y sociolingüística al re-examen de la cuestión)», *EPOS* II: 155-180.
- GOLDSMITH, Hohn A. (1990): *Autosegmental and Metrical Phonology*, Londres: Basil Blackwell.
- GÓMEZ SERRANO, Antonio (1993): *Aspectos del Habla de Linares (Jaén)*, Tesis doctoral, Universidad de Málaga.
- HUALDE, José Ignacio (1980): «Procesos consonánticos y estructuras geométricas en español», *Lingüística* 1, ALFAL: 44-77.
- LAFORD, Bárbara (1980): «El nuevo conservadurismo en el Caribe hispánico: el habla de Cartagena», *Boletín de la Academia Puertorriqueña de la Lengua Española* 8: 72-90.
- LONGMIRE, B.J. (1976): *The relationship of variables in Venezuelan Spanish to historical sound change in Latin and the Romance Languages*, Tesis doctoral inédita, Washington D.C., Georgetown University.
- LÓPEZ MORALES, Humberto (1983): *Estratificación social del español de San Juan de Puerto Rico*, México: Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM).
- MEYER-LÜBKE, Wilhelm (1890): *Grammaire des langues romaines*, París.
- MENÉNDEZ PIDAL, Ramón (1904): *Manual de Gramática histórica española*, Madrid: Espasa-Calpe, S.A.
- (1919): *Orígenes del español. Estado lingüístico de la Península Ibérica hasta el siglo XI*, Madrid: Espasa-Calpe, S.A.
- MOLINA MARTOS, Isabel (1998): *La fonética de Toledo. Contexto geográfico y social*, Alcalá: Universidad.
- MOYA CORRAL, Juan Antonio (1979): *La pronunciación del español en Jaén*, Granada: Universidad de Granada.
- NARBONA JIMÉNEZ, Antonio y ROPERO NÚÑEZ, Manuel (eds.) (1997): *El Habla andaluza*, Sevilla: Seminario Permanente del Habla Andaluza.
- NÚÑEZ CEDEÑO, Rafael A. (1980): *La fonología moderna y el español de Santo Domingo*, Santo Domingo: Editora Taller.
- PASCUAL, José Antonio (1998): «El revolucionario conservadurismo del español norteño. A propósito de la evolución de /s/ implosiva», en *Estudios de Lingüística y Filología Española. Homenaje a Germán Colón*, Madrid: Gredos, pp. 387-400.
- QUILIS, Antonio y María VAQUERO (1973): «Realizaciones de /ç/ en el área metropolitana de San Juan de Puerto Rico», *RFE* 56: 1-52.
- SAMPER PADILLA, José Antonio (1990): *Estudio Sociolingüístico del español de Las Palmas de Gran Canaria*, Las Palmas de Gran Canaria: La Caja de Canarias.

